

Hombre, Mujer, y Matrimonio

Dub McClish

Uno o bien cree que la biblia es la revelación de Dios de sí mismo a los hombres, o uno no. Dios no puede obligar a nadie a aceptar la biblia como tal. Uno, sin embargo, no debería **profesar** esa creencia si uno no está dispuesto a aceptar lo que dice sin tratar de alterar. La popularidad, el acuerdo con mis nociones, conveniencia, corrección política, ni ningún otro factor afectan o determinan el significado de sus palabras al verdadero creyente.

Sea o no uno cree que la biblia es la palabra de Dios, debería ser lo suficientemente honesto como para dejar que la biblia diga lo que dice. Uno pierde toda pretensión de integridad cuando tergiversa a sabiendas las declaraciones bíblicas (2 Pet. 3:16) para que **parezcan** enseñar a otra cosa que lo que enseñan (a menudo haciendo que la biblia se contradiga a sí misma). Esta declaración se aplica igualmente a los creyentes y a los infieles. Incontables veces cada día los hombres atrevidos buscan hacer que la Biblia diga lo que **quieren** que diga / enseñar (en lugar de lo que **obviamente dice / enseña**) en un esfuerzo por justificar una posición, credo, parcialidad o agenda.

Si bien las premisas anteriores son ciertas de todas las cuestiones sobre las que la biblia toca (ya sea en la religión o la moral), un caso en cuestión es el matrimonio y aquellos para (y entre ellos) que Dios lo ordenó. Las personas moralmente rectos encuentran la consideración de ciertos temas repugnantes, pero la "Cultura" generalmente corrupta de la sociedad moderna no nos deja otra opción que discutir y gritar en voz alta contra ellos. Al ser sincero, me voy a tratar de ser de buen gusto en los siguientes comentarios:

- Los dos primeros seres humanos que Dios creó eran un hombre y una mujer-un hombre y una mujer (no dos hombres o dos mujeres) (Gen. 1:27; 2:20-23).
- Dios creó a Eva de la costilla de Adán para ser una "ayuda a conocer [I. E., adecuado]" para él (otro hombre habría sido totalmente "inadecuado" [Gen. 2:18]).
- Dios "realizó" la primera "ceremonia matrimonial" entre un **hombre** y una **mujer** (Adán y Eva), a quien él acusó de "ser fructífero y multiplicarse" (Gen. 1:28). La idoneidad de Eve para Adam, por lo tanto, involucró su mutua compatibilidad sexual. Cualquier persona con el menor conocimiento de la anatomía humana sabe que tal compatibilidad está presente sólo en las diferencias anatómicas entre machos y hembras (como con las formas más bajas de animales).
- La Unión sexual de Adán y Eva les permitió obedecer el mando de Dios para "ser fructífero y multiplicarse": "y el hombre conocía a eva su esposa; y ella concibió, y desnuda Caín..." (Gen.

4:1). ninguna " unión " anormal, deformada y anormal "union" de dos machos jamás producidos o jamás produzca un niño; una " Unión " entre dos hembras ni siquiera es posible.

- Mientras que Dios **no aprueba todos los matrimonios** o relaciones sexuales entre un hombre y una mujer (Mat. 5:32; 19:9; Rom. 7:1-4; Heb. 13:4; et al.), **explícitamente prohíbe y condena** todas las relaciones sexuales que no son entre un hombre y una mujer. Lo hace consistentemente en los viejos y nuevos testamentos por igual (Gen. 18:20-19:24; Lev. 18:22; Mat. 19:9; Rom. 1:24-27; 1 Cor. 6:9; 1 Tim. 1:10; Judas 7; et al.). Jesús apoyó totalmente a la *hombre-mujer* y a las declaraciones del Génesis 1 y 2 (Mat. 19:4-6), al igual que Paul (Eph. 5:31).

Hasta hace muy poco, nadie jamás concibió el matrimonio en otros términos que los sindicatos masculinos-femeninos—y con razón. *Matrimonio del mismo sexo* y *matrimonio homosexual* son absurdos (para decir nada de perverso) oxímoros, pronunciados por idiotas con respecto a la moralidad. Para dignificar estos abominables comportamientos y relaciones como "matrimonios" sólo agrava los males innatas que involucran.

Aplicar el *matrimonio* a tales sindicatos no hace nada para elevar. Más bien, sólo sirve para trivializar enormemente la palabra y la institución. Esta descarada distorsión puede contaminar los hermosos y saludables conceptos Bíblicos del matrimonio, hogar, y familia que esas instituciones ordenadas por Dios no pueden volver a ser la norma de la sociedad. El Creador de la "naturaleza" dice que los "sindicatos" homosexuales están más allá de Natura—Son "**contra** la naturaleza" (Rom. 1:26-27, emph. DM). A algunos no les gusta el hecho de que la Biblia así lo enseñe, pero sólo las personas groseramente ignorantes y / o deshonestas van a negar **que así lo enseñan**.

[**Nota:** escribí este artículo para y fue publicado en el faro, boletín semanal de la iglesia northpoint de Cristo, denton, TX, 12 de mayo de 2013, de la cual yo era editor.]

Atribución: de *TheScripturecache.com*, propiedad y administrada por dub mcclish.

Traducido por: herramienta de traductor de FB.